

en breve



Número 53 / octubre de 2014

AHORRO, CONTABILIDAD MENTAL, AHORRO POR *DEFAULT* Y TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS*

CARLOS CHIAPA / SILVIA PRINA

SUMILLA

Este documento presenta el diseño final de nuestro proyecto de investigación llamado “Ahorro, contabilidad mental, ahorro por *default* y transferencias monetarias condicionadas.” De manera específica, describe nuestra intervención, el contexto de

nuestra investigación, las hipótesis que intentamos probar y la teoría de cambio. Enunciamos explícitamente nuestras principales preguntas de investigación y describimos en detalle nuestra metodología de investigación. También comentamos nuestros resultados esperados.**

1 CONTEXTO Y PROBLEMA OBJETIVO

Tener acceso al sistema financiero formal ayuda a los pobres a salir de la pobreza (Aghion y Bolton 1997, Banerjee y Newman 1993, Banerjee 2004). Desafortunadamente, los segmentos más pobres de la población mundial —incluyendo a los beneficiarios de los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC)— carecen de acceso al sistema financiero formal. A pesar de ello, hay estudios que sugieren que los pobres tienen cierta capacidad de ahorro y usan herramientas de ahorro informal; sin embargo, se ha demostrado que estas herramientas son más costosas y/o menos eficientes (Banerjee y

* El documento completo está disponible en la web de Proyecto Capital: <www.proyectocapital.org>.

** Este Proyecto es parte y ha recibido un generoso apoyo financiero de la iniciativa Todas Cuentan, proyecto financiado por el *International Development Research Centre (IDRC)* de Canadá e implementado por la facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile junto con el Instituto de Estudios Peruanos y la Fundación Capital. Es auspiciado por la Fundación Ford y el IDRC de Canadá. Este proyecto es también un proyecto de *Innovations for Poverty Action (IPA)*, financiado por el *Citi IPA Financial Capability Research Fund* auspiciado por la Fundación Citi (*Citi Foundation*). Agradecemos también al Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por el apoyo financiero para este estudio.

Duflo 2007, Collins, Morduch, Rutherford y Ruthven 2009, Karlan y Morduch 2010). Estudios recientes muestran que hay una demanda desaprovechada de instrumentos de ahorro formal y que el acceso a una cuenta de ahorros puede tener un impacto dramático sobre el ahorro, la inversión y el bienestar de pequeños empresarios (Dupas y Robinson 2013a) y hogares (Prina 2014). A su vez, esto se puede traducir en un volumen más elevado de ahorros a nivel nacional. Estos ahorros pueden ser intermediados por el sistema financiero formal y ser destinados a inversiones productivas. Por ello, mejorar el acceso financiero de los pobres es un reto pendiente que podría beneficiar a muchos.

Hoy, solo en América Latina y el Caribe, 22 millones de hogares pobres son beneficiarios de TMC (Maldonado, Moreno-Sánchez, Giraldo y Barrera 2011). Algunos programas han comenzado a modificar su sistema de pago depositando las transferencias directamente en cuentas bancarias personales de los beneficiarios. Desde enero de 2012, los seis millones de beneficiarios del programa de TMC mexicano, Oportunidades, reciben sus transferencias de manera directa en sus propias cuentas de ahorro del Banco de Ahorro Nacional y Servicios Financieros (BANSEFI). Por medio de esta iniciativa, los hogares mexicanos más pobres están siendo incorporados al sistema financiero formal. No obstante, los beneficiarios utilizan poco sus cuentas pues retiran la mayor parte de sus fondos en una sola operación. Ahorrar, por lo tanto, una fracción de la transferencia para alguna emergencia puede ayudarlos a mejorar el manejo de sus escasos recursos y, eventualmente, sacarlos de la pobreza.¹

Además, las cuentas mentales y los mecanismos por *default* pueden mejorar la capacidad de los hogares pobres en países en desarrollo para ahorrar, lidiar con shocks negativos e invertir en salud y educación.

1. Estudios previos muestran que ha sido difícil para los beneficiarios de los programas de TMC salir de la pobreza (Campos-Vazquez, Chiapa, Huffman y Santillan 2013).

Tales mecanismos han probado ser muy poderosos en países desarrollados. Estudios en Estados Unidos han mostrado que las cuentas mentales pueden afectar las decisiones de ahorro y de contabilidad financiera (Feldman 2010, Sahm, Shapiro y Slemrod 2010, Thaler 1990, 1999). Los mecanismos por *default* también han demostrado ser muy efectivos en incrementar los ahorros en países desarrollados (Thaler y Bernatzi 2004, Madrian y Shea 2001). Estos mecanismos, lamentablemente, no han estado disponibles para los más pobres, que no reciben pagos regulares en una cuenta bancaria.²

2 DESCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN Y TEORÍA DE CAMBIO

Nuestra población objetivo son los hogares beneficiarios de Oportunidades que reciben sus transferencias monetarias por medio de una cuenta de ahorros y que han recibido una tarjeta de débito para manejar sus fondos. Estos beneficiarios viven en áreas urbanas y semi-urbanas. Con el fin de reducir los costos operacionales de BANSEFI, así como reducir los costos del recojo de datos, nos centramos en localidades de la parte central de México, en las que habitaran entre 120 y 622 beneficiarios de Oportunidades.

En promedio, nuestra población objetivo ha recibido el programa por 5,3 años y obtuvo sus tarjetas de débito hace 2,3 años. En el 97% de los casos, quien recibe la transferencia monetaria —y la dueña de la tarjeta de débito— es una mujer. Estas beneficiarias tienen en promedio 40 años de edad y un promedio de 6,8 años de escolaridad. En 71% de los casos, son las únicas usuarias de la tarjeta en sus hogares. Sólo 3,3% reporta haber recibido pagos relacionados con algún trabajo a través de un banco; a pesar de que 97% afirma tener un trabajo. Además, alre-

2. Estudios previos muestran el poder de los mecanismos por *default* en países en desarrollo en otros contextos: dispensadores de cloro en Kenia (Kremer *et al.* 2009) y de harina fortificada con fierro en India (Banerjee y Duflo 2011).

dedor de tres cuartos de las mujeres afirman que no conocen las características básicas, como los cargos por retiro, de las cuentas de ahorro a través de las cuales reciben sus TMC (INSP 2012).

Proponemos ofrecer a los beneficiarios de Oportunidades que poseen tarjeta de débito, la posibilidad de abrir (1) una cuenta designada para emergencias donde los individuos puedan depositar voluntariamente algunos ahorros y (2) una cuenta designada para emergencias donde 10% de su TMC será transferida automáticamente cada vez que Oportunidades haga un depósito. Estas cuentas serán completamente líquidas.

Brindar a estos beneficiarios la oportunidad de ahorrar en una cuenta de ahorro separada destinada para emergencias debería permitirles acumular montos más altos de ahorro en el futuro. De la misma forma, esto podría permitirles lidiar mejor con shocks negativos; invertir en salud y educación; y, quizás, comenzar un nuevo negocio o mejorar los que ya tienen. Por lo tanto, si bien el objetivo principal de Oportunidades es romper la transmisión intergeneracional de la pobreza, los hogares capaces de guardar hoy parte de sus ahorros podrían ellos mismos —y nos solamente sus hijos— tener la posibilidad de salir de la pobreza, mañana.

Además, mientras más hogares “interactúen” con BANSEFI, más cómodos se sentirán con el banco y el sistema financiero en general. Por lo tanto, la combinación de tener ahorros acumulados y seguridad al utilizar el sistema financiero puede ayudarlos a solicitar otros tipos de productos financieros en el futuro, como (micro) créditos o seguros que puedan ayudarlos, más adelante, a manejar sus vidas financieras.

3 PRINCIPALES PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

La intervención pretende probar la efectividad de las cuentas mentales y los mecanismos por *default* para los hogares pobres en países en desarrollo.

El depósito directo de las TMC en una cuenta de ahorros brinda una oportunidad única para hacerlo. En trabajo conjunto con BANSEFI —el banco que maneja todas cuentas de ahorro de los beneficiarios de Oportunidades— implementaremos una prueba controlada aleatoria para tratar dos preguntas. Apuntamos calcular de manera rigurosa los efectos que:

- (1) tener una cuenta designada para emergencias en la que los individuos puedan depositar voluntariamente algunos ahorros (cuentas mentales); y
- (2) tener una cuenta designada para emergencias en la que por *default* cierto monto será transferido regularmente (cuentas mentales + *default*);

tienen sobre los ahorros en BANSEFI, los ahorros generales del hogar, en la capacidad de los hogares para lidiar con shocks negativos y en las inversiones en su salud y educación.

Nuestro estudio es el primero en tomar ventaja de los depósitos directos de los programas de TMC en cuentas de ahorro para explorar los posibles beneficios para los hogares beneficiarios pobres de estos mecanismos de comportamiento. Estudios recientes han mostrado que incluso una caja de metal designada para emergencias de salud, que permite a los pobres ahorrar para gastos futuros de salud, tiene un gran impacto en los ahorros y gastos de los hogares. Dupas y Robinson (2013b) explican que esto es un efecto de las cuentas mentales: cuando el dinero es depositado en la caja de metal, se vuelve mentalmente asignado para cubrir solamente gastos de salud. En nuestro estudio, designar una cuenta formal de ahorros para emergencias podría tener un mayor impacto, en la medida en que el riesgo de “perder” el dinero ahorrado es menor que cuando se guarda en una caja de metal dentro del hogar. Nuestro estudio arrojará una luz sobre esto. Además, estudios previos (Bernatzi y Thaler 2004, Madrian y Shea 2001) han mostrado que la inscripción en un plan de ahorros que deposita por *default* una pequeña fracción de los salarios de los trabajadores

en una cuenta de ahorros, aumenta sus ahorros. Por lo tanto, brindar a los hogares pobres la oportunidad de ahorrar por *default* puede ser una herramienta poderosa para ayudarlos a ahorrar. Hasta donde sabemos, nuestro estudio será el primero en medir los efectos de un mecanismo de ahorro por *default* para los pobres.

Finalmente, mientras que los pobres enfrentan el mismo nivel de riesgo —o incluso mayor en términos relativos— que los ricos, los primeros no tienen acceso a muchas de las herramientas y mecanismos —entre ellos mecanismos por *default*, cuentas mentales, recordatorios, depósitos automáticos— a los que los ricos sí acceden. El uso de estas herramientas y mecanismos puede facilitar sus decisiones y mejorar sus resultados (Mullainathan y Shafir 2009). Además, ya por sí sola, la pobreza crea cargas psicológicas adicionales (Mani, Mullainathan, Shafir y Zhao 2013; Shah, Mullainathan y Shafir 2012). Por lo tanto, facilitar el acceso de los pobres a estas herramientas podría tener un impacto mayor en sus vidas que el impacto que estas herramientas tienen en las vidas de los ricos. En consecuencia, nuestra hipótesis propone que los ahorros y el bienestar de los hogares que reciben el tratamiento de cuentas mentales deben ser mayores a los de los hogares de control. Además, los resultados de ahorros y bienestar de los hogares que reciben el tratamiento de cuentas mentales + *default* deben ser mayores a los resultados de los hogares que solo reciben el tratamiento de cuentas mentales.

4 DISEÑO DEL ESTUDIO Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Hemos diseñado una prueba controlada aleatoria para estudiar los efectos sobre los ahorros de (1) tener una cuenta designada para emergencias en la que los individuos puedan depositar voluntariamente algunos ahorros; y (2) tener una cuenta designada para emergencias donde, por *default*, una cantidad determinada de dinero sea transferida regularmente.

Antes de empezar la intervención, todos los beneficiarios de Oportunidades en las localidades de nuestra muestra asistieron a una primera sesión educativa (septiembre/octubre 2013) sobre los beneficios de ahorrar; y a una segunda sesión educativa (noviembre/diciembre 2013) sobre la importancia de ahorrar para emergencias; las ventajas de ahorrar en una institución financiera formal; el hecho de que ya tenían una cuenta en una institución financiera formal (BANSEFI); y algunos tips sobre las ventajas de ahorrar en una institución financiera formal como BANSEFI y las transacciones que pueden hacer. Específicamente, hicimos énfasis en que su dinero está protegido por el Gobierno Federal; que está disponible 24/7 por medio de cajeros automáticos; que el titular de la tarjeta es la única persona que puede acceder a la cuenta, saber el estado de la cuenta y retirar dinero; que no tener el dinero a la mano puede permitir a los beneficiarios alcanzar sus metas de ahorro más rápido; que pueden depositar dinero en sus cuentas sin costo alguno; y que pueden retirar el dinero depositado de la misma forma en que retiran las transferencias de Oportunidades. Diseñamos el contenido del material para dos sesiones educativas y lo compartimos con Oportunidades.³ Oportunidades fue el único responsable de distribuir este material a todos sus beneficiarios.

Desde fines de abril hasta fines de mayo 2014, llevamos a cabo una encuesta de línea base entre una sub-muestra de beneficiarios en todas las localidades de la muestra. La encuesta debió empezar en enero, pero fue pospuesta debido a demoras en el proceso de firma de los acuerdos de la subvención por parte de nuestras dos instituciones de financiamiento principales (Univerisdad de Chile - “Todas Cuentan” e Innovations for Poverty Action) y, en consecuencia, se retrasó la entrega de los fondos para cubrir los costos de la encuesta de base y su monitoreo.

3. Este material se basa en Jaime Ramos Duffaut y Rita Carrillo Robles. 2012. *Una mujer que ahorra es una vida que cambia vidas: Serie de módulos para el desarrollo de capacidades financieras ‘Diva, la ahorrativa’*, Instituto de Estudios Peruanos - IEP.



Asignamos aleatoriamente a las localidades de nuestra muestra a una de las tres líneas de tratamiento de manera tal que todos los beneficiarios de la misma localidad estén sujetos a un mismo tratamiento. La aleatorización a este nivel reduce las preocupaciones sobre la posibilidad de que exista contaminación en los tratamientos —p.e., la interacción entre hogares en dos líneas de tratamiento diferentes en

una misma localidad— que afecte la naturaleza del experimento. Los tratamientos son los siguientes:

Control C: Los beneficiarios de Oportunidades continúan recibiendo sus transferencias a través de sus cuentas de ahorro regulares y continúan utilizando sus tarjetas de débito para manejar sus fondos. El personal de BANSEFI realiza un taller educativo especial sobre cómo usar sus cuentas regulares y en-

Figura 1: Carátula del cuadernillo *El librito de mis ahorros*



4. A diferencia de las sesiones educativas realizadas en septiembre/octubre y noviembre/diciembre 2013, estos talleres educativos especiales hacen énfasis en cómo hacer un depósito en sus cuentas existentes; cómo usar su cuadernillo de ahorros; y cómo mante-

nerse al tanto de sus transacciones utilizando el cuadernillo de ahorros. Sugerimos, también, que ahorrar 10% de la transferencia de Oportunidades puede ser bueno en caso de emergencia; y les mostramos cómo calcular el 10% de un monto dado.

trega a cada beneficiario un cuadernillo (ver figura 1) para ayudarles a estar al tanto de sus ahorros.⁴

Tratamiento T1: Los beneficiarios de Oportunidades continúan recibiendo sus transferencias a través de sus cuentas de ahorro regulares y continúan utilizando sus tarjetas de débito para manejar sus

fondos. Además, tienen acceso a una cuenta para emergencias. Pueden realizar depósitos de cualquier monto en esta cuenta. El dinero en ambas cuentas es totalmente líquido y puede ser retirado en cualquier momento. El personal de BANSEFI realiza un taller educativo especial sobre cómo usar la cuenta regular y la cuenta para emergencias; y entrega a cada beneficiario dos cuadernillos (ver fi-

Figura 2: Carátula del cuadernillo *El librito de ahorro para mis emergencias*



5. El contenido del taller educativo especial para el Tratamiento 1 es similar al del grupo de control. La principal diferencia es que introducimos una cuenta para emergencias. También sugerimos que ahorrar 10% de la transferencia de Oportunidades puede ser bueno en caso de emergencia. Los dos cuadernillos que los be-

neficiarios reciben son idénticos en términos de contenido —la única diferencia es la carátula y el nombre del cuadernillo—. Utilizamos el cuadernillo asociado con la cuenta para emergencias al explicar cómo usar los cuadernillos de ahorro y cómo mantenerse al tanto de sus transacciones utilizando sus cuadernillos de ahorro.

guras 1 y 2) para ayudarlos a mantenerse al tanto de sus ahorros en ambas cuentas.⁵

Tratamiento T2: Los beneficiarios de Oportunidades continúan recibiendo sus transferencias a través de sus cuentas de ahorro regulares y continúan utilizando sus tarjetas de débito para manejar sus fondos. Además, tienen acceso a una cuenta para emergencias. Asimismo, pueden consentir a que 10% de su TMC sea depositada por *default* en la cuenta para emergencias. La transferencia del 10% será automática cada vez que Oportunidades realice una transferencia a la cuenta del beneficiario. El dinero en ambas cuentas es completamente líquido y puede ser retirado en cualquier momento. El personal de BANSEFI realiza un taller educativo especial sobre cómo usar la cuenta regular y la cuenta para emergencias; y le entrega a cada beneficiario dos cuadernillos (ver figuras 1 y 2) para ayudarlos a mantenerse al tanto de sus ahorros en ambas cuentas.⁶

Al comparar C vs. T1 + T2 se identifica el efecto de las cuentas mentales. Al comparar T1 vs. T2 se identifica el efecto del ahorro por *default*.

Utilizaremos la información de la encuesta de base para verificar que nuestra muestra esté balanceada a lo largo de todas las líneas de tratamiento. En particular, verificaremos que las características en las localidades del tratamiento (T1 y T2) y del control (C) sean similares, condicionando por efectos fijos locales.

5. IMPLICACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA

6. El contenido del taller educativo especial para el Tratamiento 2 es similar al de los dos otros grupos. La principal diferencia es que ahora explicamos que ahorrar se ha vuelto más sencillo: es automático. Cada vez que Oportunidades realiza una transferencia, 10% del monto transferido es depositado en su nueva cuenta para emergencias. Como en el caso del Tratamiento 1, utilizamos el cuadernillo asociado a la cuenta para emergencias, para explicar cómo usar los cuadernillos de ahorro y cómo mantenerse al tanto de todas sus transacciones utilizando el cuadernillo de ahorros.

Hasta la fecha, conocemos poco sobre los potenciales beneficios de entregar las TMC a través de una cuenta de ahorros. Aparte de incrementar la penetración financiera de los pobres, las dos cuentas para emergencia que hemos diseñado introducen las cuentas mentales y los mecanismos por *default* que han probado funcionar, en el mundo desarrollado y en otros contextos, para aumentar los ahorros y el bienestar. A través de nuestro estudio, probaremos si es que este es el caso para los beneficiarios de Oportunidades, uno de los programas de TMC más grandes del mundo. Nuestros resultados ayudarán a diseñar mejores políticas de desarrollo asociadas a la entrega de TMC que maximicen los beneficios para los hogares pobres. De manera específica, podremos proveer evidencia rigurosa sobre si las cuentas mentales y los mecanismos por *default* pueden ser considerados como parte de la caja de herramientas de políticas públicas enfocadas en promover el ahorro entre poblaciones pobres, en particular, entre aquellos que reciben TMC alrededor del mundo.

REFERENCIAS

- Aghion, Philippe y Patrick Bolton. 1997. "A Theory of Trickle-Down Growth and Development." *Review of Economic Studies*, 64(2), 151-172.
- Ashraf, Nava, Dean Karlan y Wesley Yin. 2006. "Tying Odysseus to the Mast: Evidence from a Commitment Savings Program in the Philippines." *Quarterly Journal of Economics*, 121(2), 635-672.
- Banerjee, Abhijit V. 2004. "Contracting Constraints, Credit Markets and Economic Development." In *Advances in Economics and Econometrics: Theory and Applications, Eight World Congress*, 3, eds. M. Dewatripont, L. P. Hansen y S. Turnovsky, 1-46, Cambridge University Press.
- Banerjee, Abhijit V. y Andrew F. Newman. 1993. "Occupational Choice and the Process of Development." *Journal of Political Economy*, 101(2), 274-298.
- Banerjee, Abhijit V. y Esther Duflo. 2007. "The Economic Lives of the Poor." *Journal of Economic Perspectives*, 21(1), 141-167.
- Banerjee, Abhijit V. y Esther Duflo. 2011. *Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Poverty*. Public Affairs.
- Campos-Vázquez, Raymundo, Carlos ChiapaCurtis Huffman y Alma S. Santillán. 2013. "Análisis de Trayectorias de los Hogares Beneficiarios del Pro-

- grama Oportunidades." *El Trimestre Económico*, LXXX(1): 77-111.
- Collins, Daryl, Jonathan Morduch, Stuart Rutherford y Orlanda Ruthven. 2009. *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on 2 a Day*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Dupas, Pascaline y Jonathan Robinson. 2013a. "Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya." *American Economic Journal: Applied Economics*.
- Dupas, Pascaline y Jonathan Robinson. 2013b. "Why Don't the Poor Save More? Evidence from Health Savings Experiments," *American Economic Review*.
- Feldman, Naomi E. 2010. "Mental Accounting Effects of Income Tax Shifting." *Review of Economics and Statistics* 92(1), 70-86.
- Instituto Nacional de Salud Pública (INSP). 2012. "Cuestionarios de Medios de Pago para la Titular Beneficiaria de Oportunidades y Operadores."
- Karlan, Dean y Jonathan Morduch. 2010. "Access to Finance." in *Handbook of Development Economics*, 5, eds. D. Rodrik y M. Rosenzweig, Amsterdam, Elsevier Science.
- Kremer, Michael, Edward Miguel, Sendhil Mullainathan, Clair Null y Alix Peterson Zwane. 2009. "Making Water Safe: Price, Persuasion, Peers, Promoters, or Product Design?" Unpublished.
- Madrian, Brigitte C. y Dennis F. Shea. 2001. "The Power Of Suggestion: Inertia In 401(k) Participation And Savings Behavior." *Quarterly Journal of Economics*, 116(4), 1149-1187.
- Maldonado, Jorge H., R. P. Moreno-Sánchez, I. Giraldo y C. A. Barrera. 2011. "Programas de Transferencias Condicionadas e Inclusión Financiera: Oportunidades y Desafíos en América Latina." *EnBreve*, 22, Proyecto Capital.
- Mani, Anandi, Sendhil Mullainathan y Eldar Shafir. 2012. "Scarcity & Bounty: The Psychology of Harvest." Unpublished.
- Mullainathan, Sendil y Eldar Shafir. 2009. "Savings Policy and Decisionmaking in Low-Income Households." In *Insufficient Funds: Savings, Assets, Credit and Banking Among Low-Income Households*, eds. M. Barr y R. Blank, 121-145. New York: Russell Sage Foundation Press.
- Prina, Silvia. 2014. "Banking the Poor via Savings Accounts: Evidence from a Field Experiment." Unpublished.
- Sahm, Claudia R., Matthew D. Shapiro y Joel Slemrod. 2010. "Check in the mail or more in the paycheck: Does the effectiveness of fiscal stimulus depend on how it is delivered?" NBER Working Paper No. 16246.
- Shah, Anuj K., Sendhil Mullainathan y Eldar Shafir. 2012. "Some Consequences of Having Too Little." *Science*, 338(6107): 682-685.
- Thaler, Richard H., and Shlomo Bernatzi, 2004. "Save More Tomorrow: Using Behavioral Economics to Increase Employee Saving." *Journal of Political Economy*, 112(1), S164-S187.
- Thaler, Richard H. 1990. "Anomalies: Saving, Fungibility, and Mental Accounts." *Journal of Economic Perspectives*, 4(1), 193-205.
- Thaler, Richard H. 1999. "Mental Accounting Matters." *Journal of Behavioral Decision Making*, 12, 183-206.

Carlos Chiapa, El Colegio de México

Silvia Prina, Case Western Reserve University

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá – IDRC



El contenido del presente documento puede ser utilizado siempre y cuando se cite la fuente.